



Señor Felipe Gauna "chauffeur" y presidente y fundador de la Liga de los Domésticos.

No quiere decir esto que los hombres no tienen gusto para instalar ligas, no señor, porque asegurar semejante cosa sería faltar a la verdad, dama al fin, que merece todos los respetos.

La finalidad de las ligas no es una cosa, como se sabe, determinada; es más bien una cosa, si se quiere, elástica. Ahora, eso sí, gran número de las ligas nuestras, es decir, con sede en esta ciudad de Santa María de Buenos Aires, son enteramente domésticas.

Ahí no más, sin ir muy lejos, tenemos una liga. Alguien dirá que una liga sola no puede prestar los beneficios de un par, por aquello, tal vez, de que la unión hace la fuerza. Mas ese alguien es muy posible que no conozca ligas resistentes, como, por ejemplo, la Liga Internacional de Domésticos, y, por añadidura, de excelente calidad.

La liga que el reportero se permite dar como ejemplo, viene estirándose sin tropiezo alguno desde el día 12 de mayo de 1901, fecha en que vio la luz primera, sin aparato, sin pompa, en una sesión ordinaria, aun cuando las posteriores reuniones de los ligados o asociados, fueron progresivamente extraordinarias.

La Liga Internacional de Domésticos cuenta hoy con más de ochocientos socios, cifra que habla eloquientemente de la importancia por ella alcanzada en un lapso de tiempo relativamente breve.

LOS DOMÉSTICOS ASOCIADOS

En este planeta hay distintas clases de ligas. Entre las más conocidas figuran las de seda o algodón, y las que defienden los intereses de tal o cual gremio.

Hoy por hoy es raro, muy raro, hablar a una persona que vaya calzada como Dios y la higiene mandan, que no pertenezca a un par de ligas, por lo menos.

Es de hacer notar que la mayor parte de las ligas existentes en esta capital son de señoras, y que todas ellas están bien puestas, no cabe duda, hasta con lujo algunas, tanto por dentro como por fuera.

La finalidad de las ligas no es una cosa, como se sabe, determinada; es más bien una cosa, si se quiere, elástica. Ahora, eso sí, gran número de las ligas nuestras, es decir, con sede en esta ciudad de Santa María de Buenos Aires, son enteramente domésticas.

Ahí no más, sin ir muy lejos, tenemos una liga. Alguien dirá que una liga sola no puede prestar los beneficios de un par, por aquello, tal vez, de que la unión hace la fuerza. Mas ese alguien es muy posible que no conozca ligas resistentes, como, por ejemplo, la Liga Internacional de Domésticos, y, por añadidura, de excelente calidad.

La liga que el reportero se permite dar como ejemplo, viene estirándose sin tropiezo alguno desde el día 12 de mayo de 1901, fecha en que vio la luz primera, sin aparato, sin pompa, en una sesión ordinaria, aun cuando las posteriores reuniones de los ligados o asociados, fueron progresivamente extraordinarias.

La Liga Internacional de Domésticos cuenta hoy con más de ochocientos socios, cifra que habla eloquientemente de la importancia por ella alcanzada en un lapso de tiempo relativamente breve.

Es el presidente de la liga, su iniciador y fundador, el señor Felipe Gauna, "chauffeur" de profesión y conserje del local de la Casa del Pueblo.

Si bien la liga de los domésticos ha logrado una situación económica que le asegura larga vida, no menos brios ha alcanzando en su tendencia primordial de protección del gremio, de mejora material del mismo y de su elevación moral. El esfuerzo, pues, de la ruda lucha sostenida para salir adelante, ha sido

Domésticos a domicilio. Señor Mario Ferrer, "valet" de pie y autor de varios cuentos culinarios.

la buena confección de manjares con salón o sin ella, sino que se compenetran de los más intrincados libros científicos o literarios.

Funciona, además, en la casa de la Liga, una oficina de trabajo, que proporciona a sus asociados, término medio al año, seiscientos empleos, y otra que se llama "sección extras", destinada a facilitar a las casas de familia, para sus fiestas por lo general, personal competente en porterías, comedores, dormitorios, cocinas, etc., a precios modicos y con li-

Señor Claudio Rodríguez, "valet" Luis XV.

y revuelven el puñero, toman la pénola y escriben un artículo más o menos largo, más o menos corto. Depende esto de las ganas que tengan de escribir los interesados y del espacio disponible en la revista.

Son redactores principales de la publicación, el presidente señor Gauna, el vicepresidente señor Fornés, el protesorero señor Rodríguez Rubial y el secretario señor Fernández León. Sus escritos pueden publicarse en cualquier parte. Véase la muestra de dos de ellos. Del señor Fornés es el intitulado "Impresiones de nuestra última asamblea". De él reproducimos el principio:

"Penosa impresión me ha causado la última asamblea, por la falta de criterio de que algunos consocios han dado muestra. De éstos se puede decir que el roce continuo que tiene el doméstico con los señores o con las personas que son conceputadas de educación, ha surtido su efecto contrario. Olvidándose los grandes trabajos de una comisión, ponen de manifiesto pequeñeces inútiles, las cuales, aumentadas en cafenturientos corrillos, hacen suponer a la sociedad administrada por quien no me es dado definir."

Y el final:

"En fin, que en vez de dar muestras de criterio y de ordenamiento, cuando nos reúmos en asamblea, aunque al principio hay algo de orden, al final convertimos nuestro local social, que tanto deberíamos respetar (con perdón del lector), en una feria o cosa parecida.—José Fornés."

Del señor Rodríguez Rubial, redactor de *Vida Social*:

"Enfermos.—Restablecida la compañera Antonia Martín.—Muy mejorada la señora Josefa M. de Fornés.—Baja por el médico, al compañero Jenaro Tejada, que se halla gravemente enfermo.—Una operación sencilla al compañero José González López.—Completamente restablecido el compañero Manuel Paz Naya."

La institución de los domésticos, cuya semblanza, complacido, termina el reportero, es, sin duda, modelo de entidad gremial.

ENRIQUE MARTINEZ DEL CASTILLO.



Señor Manuel Barbero, lacayo.

compensado crecidamente. En el local de la Liga, sito en la calle Libertad y Junca, ha sido instalada una interesante biblioteca, con más de tres mil volúmenes, en los que están representados infinitud de autores de todas las tendencias.

y anexo a la misma un amplio salón de lectura, surtido de gran número de periódicos nacionales y extranjeros.

Contra la creencia general, el reportero, después de visitar esas dependencias de la institución, puede asegurar que los domésticos no leen solamente textos relativos

a las casas de familia, para sus fiestas por lo general, personal competente en porterías, comedores, dormitorios, cocinas, etc., a precios modicos y con li-



Señor José García, portero.

brea apropiada a cada misión.

Aun cuando esa "sección extras" parezca un adorno de la Liga, no lo es. Tiene su importancia, y no poca. Algunas familias bonaerenses utilizan sus servicios quedando muy satisfechas.

La Liga de los Domésticos publica desde hace tres años una revista de educación gremial, en la cual colaboran algunos de sus miembros directivos con singular destreza. Entre ellos hay algunos que, con la misma facilidad que toman la espumadera



Señor Vicente Scaglia, cocinero de don Victorino, fumista y tesorero.



Señor José Rodríguez Rubial, portero, lector de "El Eco de Cambados" y "La Voz de Villargarcía" y protesorero.